

# EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Año XIII

Teruel.—Martes 30 de Noviembre de 1915

Franqueo  
concertado

Núm. 3091

"EL MERCANTIL,"  
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Precios

En Teruel, al mes. . . . . 1'00

Teruel, al semestre. pago adelante. . . . . 4'00

## PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. Pago adelantado.

Dr. José Teresa Bedera  
Director y Cirujano  
del Hospital Provincial  
Consulta de once y media a una  
Tozal 2,1.—TERUEL

## Asociación de Agricultores de España

Dado la presidencia del señor vizconde de Eza celebró Consejo esta Asociación, tomándose, entre otros varios acuerdos los siguientes, que son de interés general para los agricultores.

A propuesta del señor marqués de Casa-Pacheco se intentará la organización en fecha próxima de un concurso de motocultura. El precio crecido del ganado de trabajo y al propio tiempo el perfeccionamiento que se viene observando por concursos extranjeros en la fabricación de tractores mecánicos, no sólo degranta tanto y precio, sino de reducido volumen y coste económico, da especial interés a este asunto.

Asimismo fué acordado insistir nuevamente en las peticiones hechas con anterioridad para que se rebajan los derechos arancelarios que gravan la gasolina cuando ésta se dedique a usos industriales, ya que el precio alto del combustible impide hoy por hoy la aplicación económica de muchos motores en el campo.

El presidente dio cuenta del plan de conferencias y trabajos de la Asociación durante el invierno, plan que especialmente se dedicará al estudio económico y arancelario de España y su desarrollo más favorable a la agricultura y a la riqueza nacionales.

Por iniciativa del señor vizconde de Eza se aprobó el inmediato estudio para la implantación del crédito agrícola, de los seguros en sus varias manifestaciones y otros servicios de orden utilitario por la Asociación de Agricultores, atendiendo así a necesidades parentorales sentidas por el labrador y a la colocación de capitales cuya emigración, después de terminada la guerra, debe evitarse por cuantos medios sean posibles.

Del estudio y proposición de los medios adecuados para llevar a la práctica el acuerdo quedó encargado el propio presidente.

Por unánime acuerdo del Consejo se rogó a su presidente, señor vizconde de Eza, que tomara la defensa de la agricultura en el Parlamento y en cuantos actos respectan a la vida pública y política respecto a las proyectadas leyes de impuestos sobre

el patrimonio y la «plus valía», pues éstos equivalen a nuevos aumentos en la tributación, que ya hoy ahoga al agricultor y supera con exceso a los impuestos abonados por los agricultores de los demás países.

El señor vizconde de Eza aceptó la misión que se le encomendaba, ofreciendo luchar por las justas reclamaciones de la agricultura nacional en toda su actuación pública, sin otras miras ni otras ambiciones que la de ayuda y fomento de la riqueza y prosperidad del país.

## Postales Negras

A KO-FRAN.

No lo dudeis: a los pueblos, como a las personas, ta falta de sentido común, es desgracia que pone en peligro su existencia.

Gastan y consumen toda su influencia en bagatelas y ridículas satisfacciones de amor propio, y los intereses locales, el alimento que nutre y mejoró la situación de los pueblos, abandonados por completo.

Siempre fué el orgullo patrimonio de los necios sin una sola excepción cuando estos se creen ricos.

El P. Cobos.

## La vida cara... y rara

Cirrus, Cumulus, Stratus, Nimbus.  
Pan, Carne, Huevos, Patatas.

No se necesita ser muy lince para ver que esta especie de jeroglífico meteorológico bromatológico, significa que los comestibles están por las nubes.

El tema de la vida cara se conjura, se discute, se manosea, se vuelve del derecho y del revés, de todos los hogares; y como final de las discusiones y de las conjugaciones y de los manoseamientos, se llega siempre al mismo epífonema: ¡No se puede vivir!

Y sin embargo, se vive.

Y no solamente se vive, sino que se vive tan ricamente.

No pretendo meterme en dibú—ni en saber vidas viejas—siguiendo el consejo de Cervantes, pero no me negarán ustedes que esto es algo extraño.

No parece sino que todos dispongamos de un aparato de aviación que nos sirva para ir a buscar en las nubes pan, carne, huevos, etcétera, sin que nos cueste un céntimo; y hasta vestidos muy majos, y bonos gratis para veranear o inviernar, según las estaciones con toda pompa y extraordinaria bembolla, ¿Cómo se explica eso?

Los vendedores suben los precios hasta lo inverosímil, y nosotros subimos hasta pasar por encima de los precios y cogemos lo que nos da la gana.

La carne y el pan se cortan con un micromoto, en lonjas y rebanadas de una diezmillésima de milímetro de espesor; las legumbres se pasan con una balanza de precisión que aprecia hasta un milígramo; los huevos son manjares que se guardan encerrados en escaparates con tanto cuidado como el diamante Orloff...

A pesar de ello, todo el mundo puede adquirir cantidades muy respetables de esas sustancias alimenticias, y añadirles toda clase de superfluidades: postres, café, licores y tabacos. Y lo sobrante, por

que todavía sobra, nos sirve para llevar a la familia al teatro o al cine, que, según puede usted ver, están llenos a rebosar.

Que eso no puede durar, que es sistema de trampas adelante, que ha de venir un cataclismo...

No sé; me parece que aquí no hay trampas ni cataclismos. Lo que hay es que todos somos ricos, en virtud de un privilegio especial de los españoles.

Ahora van a discutirse unos presupuestos en los que se paga un duro por cada paso que demos en la calle. Pagaremos el duro sin chistar, porque tenemos duros para todo.

¿Qué este cuadro está muy recargado de tintas?

Bueno, aclárenlo ustedes cuánto quieran, pero, tal como quedará, representará aún la mayor de las extrañas.

Representará un pueblo de pobres que viven como ricos.

La solución?

La solución, que nos la dé algún día el diablo...

Constante.

## Exámenes extraordinarios

La «Gaceta» ha publicado una reorden, disponiendo:

1º Los alumnos oficiales de las Universidades, Institutos y demás Centros de enseñanza dependientes de Instrucción pública, a quienes sólo faltan una o dos asignaturas para terminar su carrera o grado de enseñanza, podrán hacer la inscripción de la matrícula, con derechos ordinarios, de dicha asignatura o asignaturas durante el mes de Diciembre próximo, con opción a examen extraordinario en Enero.

Los rectores o directores de los Centros de enseñanza, oyendo al Claustro de profesores, constituirán los Tribunales y señalarán día para estos exámenes.

2º Los alumnos comprendidos en el caso del artículo anterior que hayan hecho la inscripción de matrícula podrán utilizarla para acogerse a esta gracia, solicitándolo así de los jefes de los respectivos establecimientos.

3º La concesión otorgada por la presente disposición a los alumnos oficiales se hace extensiva a los de enseñanza no oficial que se hallen en iguales condiciones.

## Notas parisienses

### Para los desmemoriados

Con motivo de una disposición recientemente adoptada por el nuevo ministro de la Guerra, general Gallieni, un periódico ha protestado de que un hijo de extranjeros ejerza una influencia preponderante en la dirección de operaciones militares en Francia.

La noticia es absurda, pues el general Gallieni es hijo y nieto de franceses.

Su padre era un oficial de Aduaneros de nacimiento, y su hijo, el hoy ministro de la Guerra, nació a una hora de Poutan Rei, frontera española.

Por lo demás no debía haber olvidado el referido periódico que desde el año 1643 hasta el 1870, es decir, durante doscientos diez y siete años Francia atravesó por muy difíciles momentos, que fueron resueltos por cuatro extranjeros

COMPRE VD.

una caja de comprimidos Gastril Duch y tendrá

UN ESTÓMAGO

que resistirá a todas las enfermedades del mismo. La caja se dá

POR 4 PESETAS

en la farmacia Aragonesa, Calle del Tozal, núm. 24.

## Antiguo y Acreditado Comercio

de Tejidos de "El Ferrocarril,"

23, Calle Nueva, 23

= LIQUIDACION VERDAD, DE SUS INMENSAS EXISTENCIAS =

TODO SE VENDE A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS

PRECIO FIJO

## NOTICIAS

Del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Alcalde y con asistencia de siete señores concejales celebró sesión anoche el Ayuntamiento.

Acordó, como principales asuntos, los que siguen:

Nombrar arquitecto a D. Laureano Gómez, que desempeñaba el cargo interinamente.

Aprobar la cuenta de 234'95 pesetas de gastos de viaje efectuado por el concejal Sr. Espaillargas y el Sr. Contador a Madrid sobre asuntos del Municipio.

El formar el padrón de vecinos.

Dar cuenta de la propuesta del Regidor de Patrona sobre designación del seisado de Santa Enerenciana quedando nombrado ciudadano D. Manuel Perales; saiso D. Santos Mozo, D. Julio Pérez, D. Ramón Navarro y D. José Vicente.

Y acceder a varias solicitudes de obras.

De Teatro

La compañía de José Montijano acaba de presentar con gran éxito el drama «El Cardenal» en el Teatro Fortuny de Tortosa.

Esta notable compañía, que tantas simpatías ha granjado en Teruel, ha sido reforzada con varios actores, entre los que figuran la distinguida actriz señora Urcola.

Los Montijano se proponen pasar a Castellón y terminar la temporada en nuestro Teatro.

Títulos

Se han recibido en este Instituto provincial los títulos de Bachiller, a favor de D. Rodolfo Quílez Comín, D. Recaredo Ariño Arcón, D. Francisco Selsa Carreras, D. Arturo Belenguer Alcalá, don Miguel Aumella Bohor, D. Francisco Torres Ibáñez, D. Recaredo Andreu Torrijo.

Telegramas detenidos

Se halla depositado en esta Central un telegrama dirigido a Sabater, Obras Públicas, por ser desconocido en esta Jefatura.

Viajeros

Ha regresado de Madrid y Santander acompañando a su bella y elegante hija Adela, el Gerente de esta Arrendataria de Contribuciones D. Pablo Gonzalo.

—Ha llegado el Juez de Mora, D. Cándido Arna.

Local para Cerrazos

Con esta fecha se anuncia concurso de locales para las Oficinas de Correos y Telégrafos de Alcañiz con habitación para los Jefes, por término de cinco años prorrogables por la tácita de uno en uno y por la cantidad de mil ochocientas pesetas anuales.

El tiempo marcado para la presentación de proposiciones termina a los veinte días siguientes a la publicación del anuncio en el «Boletín Oficial» de la provincia.

Las bases del concurso están de ma-



CASA FUNDADA EN 1854

Está plenamente demostrado

## LOS MEJORES ACEITES DE ESTA COMARCA

son los

REFINADOS Y FILTRADOS CON LA MAS ABSOLUTA PERFECCION

por Malaquías Marco.-Calatayud

No dejéis de exigirlos en vuestras compras, pues son indispensables para la preparación de Conservas, Vigilias, y toda clase de guisos, que pueden estropearse con el empleo de los aceites corrientes, suicos por regla general.

Además de su excelente calidad, resultan de mucha economía, pues haciendo una prueba os convencereis de que cunden más que los aceites corrientes.

El aceite virgen de Aragón, de esta casa, no tiene competidor en los mercados

Se sirve también preparado en Bidoncitos de Litro de 5 a 10 kilos.

Ahora solo disponemos de inmejorables clases en la Tierra Baja que cotizamos

A PRECIOS MUY REUCIBOS

**VINO DE PEPTONA**

**ORTEGA**

para CONVALESCENTES y PERSONAS DÉBILES, es el mejor técnico y nutritivo. Imprescindible para personas sanas o enfermas que necesitan tomar alimentos fácilmente digeribles y nutritivos con frecuencia y a sabor (desayuno, vajilla, sopas, etc.).

Los ANÉMICOS deben optar por el Vino ferrugíneo, que tienen las propiedades del anterior, más la reconstruyente del hierro.

Medalla de Oro en el IX Congreso International de Medicina para las Representaciones Unidas de Bruselas y Bélgica.

**ORTEGA**

Laboratorio-fábrica: Puente de Valladolid. Farmacia: Calle del León, 13. — MADRID

**CONTRA LOS**

**PASTILLAS PECTORALES DE G.F. MERINDÉ HIJO**

En farmacias y droguerías. 0'50 Paquete.

**LA LUSTRUN**

Toda clase de accesorios y piezas de recambio para Bicicletas y motocicletas

**REPARACIONES NEUMÁTICOS**

**ANTONIO GUTIÉRREZ**

2, PLAZA SAN BULT, 2.

VALENCIA

**ACADEMIA TORRES**

Jovellanos, 5, MADRID

DIRECTOR

Don Antonio Torres Bestard

Capitán de Infantería

Carreras militares y Escuela Naval

PRESENTADOS A INGRESO EN LOS ÚLTIMOS XÁMENES 15 ALUMNOS

APROBADOS EN DIFERENTES ACADEMIAS, 14.

PÍDANSE REGLAMENTOS



Indispensable superioridad en  
CAFES MOLIDOS Y EN GRANO  
TES TAPIOCAS.

AYUDANTES DE MONTES Y OBRAS PÚBLICAS  
ACADEMIA HERREROS—SALUD 13, MADRID

Preparación para las oposiciones anunciadas bajo la dirección del INGENIERO DE MONTES **D. Juan Herrero**, autor de obras de texto del tercer grupo.

Pídanse Reglamentos con datos sobre las carreras y estudios.

Lean vds eso atentamente

# Las Turbaciones de la Circulación

## El Artritismo

Sería un error muy grave creer que habría de emplear al exterior (enemidad) de la piel, debidamente invadida, una inyección de aceites.

DEPURATIVO RICHELET posee una acción mucho más extensa. En efecto, da maravillosos resultados en todas las afecciones de la piel, debidas a una invasión de humoras.

En efecto, da maravillosos resultados en todas las afecciones de la piel, debidas a una invasión de humoras.

Que están menos flexibles ó á la sangre que se halla ya enferma. Su acción se hace sentir particularmente en el corazón, se hace menos vigoroso, las arterias, menos rásicas produciendo en este momento, concomitantes, sofocaciones, congestiones, entorpecimientos, artrosis y artropatías, pasadas de cabeza, reumatismos, dolores de las articulaciones, lagrimeo, persistentes, gatas, etc.) En una palabra, todas las manifestaciones originales.

En lo que toca a las mujeres llegadas a edad critica, suprime las turbaciones muchas veces gravísimas de este periodo difícil.

No sabriamos recomendar más donada a todas las personas que han pedido ya perturbaciones de la circulación, el uso casi constante del DEPURATIVO RICHELET.

Un toboleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remido gratuitamente, por los depositarios de la misma que lo pidan.

Para obtener también gratuitamente ese toboleto, basta dirigirse al señor L. RICHELET, 13, rue Gambetta, en Sèvres (Francia).

DRUGUERIA DE F. J. TOZA, 24

DELVENTA EN TRKULL

## Agendas Bailly-Baillière para 1916

## Agenda de Bufete

CONTIENE

Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas.

Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

Provincias, 0,50 más.

Cuatro ediciones completas.

Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

Provincias, 0,50 más.

## MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria

CONTIENE

Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles; gastos, ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

Cuatro ediciones económicas.

Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

Provincias, 0,50 más.

Cuatro ediciones completas.

Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

Provincias, 0,50 más.

## Agenda Culinaria PARA uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, trenes, carreteras, etc.

En cuadernos en tela, con bolígrafo interior y porta-lápiz.

CARNET DE AGENDA PERPETUA

de bolígrafo

PARA ANOTACIONES

PRECIOS

En Madrid: 2,50 y 3 posetas.

Provincias, 0,50 más.

## Agenda de Boisimo

PARA uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Trenes, carreteras, etc.

En cuadernos en tela, con bolígrafo interior y porta-lápiz.

PRECIOS

En Madrid: 1,50 pts.

Provincias, 0,50 más.

## AGENDA MÉDICO-QUIRÚRGICA

de bolsillo

Memorandum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.

CONTIENE

Diario en blanco para las anotaciones particulares. Hojas para los trazados del pulso y temperatura. Memorandum de terapéutica médica-quirúrgica y obstétrica. Formulario. Venas y contrámenos. Señales útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 pts.

Con cartera: 5,00.

Provincias, 0,50 más.

El más económico de los de su índole  
que se publican en España, es el :-

**ANUARIO**

Obra indispensable a todos, porque en ella encontrará el público cuantos datos de toda España le sean necesarios respecto a comercio, industria, profesiones, agricultura, parte oficial, correos, telégrafos, teléfonos, etcétera, etcétera.

**COMERCIAL**

Apesar de su importancia, el precio del ANUARIO, edición 1916 es de

**PESETAS 15**

para los que se suscriban antes del día 1.º de Enero de 1916; y de VEINTE PESETAS una vez transcurrida esa fecha.

Oficinas generales: Calle de Balmes, 16.—BARCELONA

Se facilitan cuantos datos se deseen para anunciar y adquirir el ANUARIO COMERCIAL, en la Administración de EL MERCANTIL

**NOVEDAD!**

La Zurcidora Mecánica

CON ESTE APARATO hasta un niño pueda rápidamente y sin igual perfeccionar

ZURCIR Y REMENDAR Medias, calcetines y tejidos de todas clases, sea al hilo, al godón, lana seda o hilos de nailon.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo y de efecto sorprendente. Cada zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Se vende libre de gastos previo envío de DIEZ PESETAS, por giro postal o mutuo. No hay catálogos.

Máximo Schneider Paseo de Gracia, 27, Barcelona

# EL PADRE

Don Pedro se detuvo junto a la galería, ensimismado, con las manos cruzadas sobre la espalda. A la calle no llegaba el sol; se veía tan sólo su reflejo sobre las fachadas de enfrente. Delineabanse allí en sombra las casas opuestas y, más tenueamente, el humo que salía por las chimeneas. La vendedora de frutas comentaba a gritos un suceso trivial con una vecina invisible para D. Pedro. De cuando en cuando, abanicaba los cestos rebosantes de cerezas con una hoja de col, para espantar las moscas que zumbaban en torno a la roja mercancía. Un instante pasó, haciendo retumbar la calle; una mujer se asomó entonces a un ventanillo, clamando asustada por sus pizazos, que corrían por el arroyo; —Maruja... Juanín...!

Dijo gruñido allá dentro. D. Pedro volvió a penetrar en la sala:

—Qué tiene? ¿Estás peor...?

No; no estaba peor. D. Pedro la miró largamente. La joyencita, páida, envuelta en un largo chal —aquel chal blanco de la madre difunta!— estaba semienterrada en la butaca, con un cansancio enorme en la voz, en los ojos. Sobre la frente, una vena blanca aumentaba la palidez.

Marina, la criada, había empapado el paño, hasta chorrear, en agua sedativa y los cabellos, a raíz de la frente, parecían estar mojados de sudor de fiebre. Celia se quejaba alguna vez; entonces D. Pedro inquiría:

—Pero ¿qué es? ¿Qué tienes?

Y ella respondía vagamente, con desgano como molesta por aquella solicitud:

No era nada; un poco de dolor de cabeza; no estaba bien. ¿Querrían dejarla en paz? Lo que ella necesitaba era que no la molestasen.

Y volvió a reclinar la cabeza en el respaldo de la butaca y a cerrar los ojos con un gesto de enfado. D. Pedro, entonces, la miraba tristemente y daba un paso por la habitación o se marchaba a la galería, murmurando:

—Pues, señor...! ¡Estamos bien...!

Cerca de una semana llevaban así. El médico había hablado vagamente de un desarrreglo nervioso; quizás, a la vez, algo de anemia. ¿Grave...? ¡Pch...! Había que esperar unos días para diagnosticar. Todas las muchachas están anémicas —dijo.— Recetó un menjarje... Celia seguía igual. Su padre tenía a veces arrabatos de ira, que exteriorizaba, lejos de la joven, alzando los puños al techo y barbotando:

—Pues mire usted, don Pedro, la verdad... La culpa...

Y aquí vendría el relato de lo ocurrido: una pequeña; cualquiera de esas pequeñeces que hay entre novios. Don Pedro, sonriendo siempre. Al final, sentenciaria:

—Pues mire usted, don Pedro, la verdad... La culpa...

Y como la anciana se volviera, le enseñó una por una, las diversas piezas del equipo.

Pero la sonrisa algo burlona que dilataba sus facciones, se extinguió repentinamente.

Porque la «tía Ana» no refirió todo lo contrario.

Piadosa señora, como cuando se toca una reliquia, se acercó a la cómoda, recogió todo, pieza por pieza y trató de volver a poner en su sitio. Tenía los ojos llenos de lágrimas; algunas se desprendieron de los párpados y cayeron sobre la ropita.

Pedro no comprendía nada. Sin embargo, esta noción de la nodriza era comunicativa.

—Vamos! —exclamó el joven, queriendo reaccionar, —¡decididamente este es el día de los misterios!

La anciana se secó rápidamente los ojos con el dorso de su mano.

—Perdóname, Pedro, —murmuró. —No lo puedo remediar, sobre todo hoy. Cada vez que veo estas cosas, recuerdo tiempos que ya pasaron.

—Es, pues, muy vieja esta ropita? —preguntó el joven con interés.

—Tan vieja como tú, Pedro, puesto que tú la usaste, más vieja todavía, porque ya estaba lista cuando tú viniste al mundo.

Si, tenía razón la anciana. Pedro lo comprendía, adivinaba los sentimientos de su nodriza, y una dolorosa emoción producía

nunca semejante efecto en él.

Nunca se había fijado en aquel lio desconocido.

Lleno de curiosidad, lo sacó del armario y lo puso sobre la cómoda. Hecho esto quitó los alfileres.

Cuando apartó el paño, se sintió acometido de una risa loca.

Dentro había todo un equipo de recién nacido, camisitas,

mantillas, pañales, baberitos, zapatos de lana, gorritos de pi-

qué o de enciso, sábanas y fundas de almohada bordadas, en

una palabra, todo lo que necesitan las madres para vestir y te-

ner limpios a sus hijos.

—¡Por culpa de ese imbócil...!

«Ese imbócil» era Rafael. D. Pedro no sabía aún cómo, pero Celia y Rafael habían renidido. Inopinadamente, después de tres años de noviazgo, he aquí que Rafael desaparece caprichosamente «por que sí». D. Pedro, al menos no conocía los motivos. Quizá alguna calaverilla... o amor propio lastimado... ¡Cosas de jóvenes al fin! No era para ponerse en forma y agonizar de melancolía, qué diablo...! El había intentado hacer estas meditaciones en alta voz delante de Celia; pero Celia había interrumpido a las primeras palabras:

—No hablemos de eso. Te suplico que no hablemos de eso...

Y él, temeroso, había callado. Pero, monologando, en la intimidad de su espíritu, se ahincó en que todo aquello era una chiquillada sin sentido común.

A aquella tarde, mirando el rostro livido de Celia, adoptó una decisión. Se visitó, tomó un sombrero y salió a la calle.

—A ver —dijo, enigmático, al besar a su hija— si trigo un regalito que te satisfaga.

Fué andar lo levemente por las calles. Quería coordinar sus ideas, hilvanar la serie de razones que había vislumbrado para hacer triunfar sus propósitos; pero la imaginación huía por caminos distintos. Marchaba el viejo un poco inclinado con las manos atrás, en su actitud favorita, sobre la espalda del chaqué, un poco roido ya, con la cabeza doblada... Movía los labios para acompañar con palabras el pensamiento:

—¡Si Celia muriere...!

Rechazó la funebre idea. —Por qué morir...? Todo aquello era una pequeña; no se muere de amor más que en las novelas. ¡Oh, conocía él tantos casos de dolores que parecían inconsolables y que después curó piadosamente el olvido...!

—Morir! ¡Qué disparate! El hablaría dentro de unos minutos con Rafael. Le diría, sonriendo, sin dar importancia aparente a sus palabras:

—Vamos a ver, ¿qué ha pasado entre ustedes...? ¿Estamos de monos?

Esto no era inconveniente: lo diría con un aire de frivolidad. Entonces, Rafael, acogiéndose a aquella ocasión de resolver el enfado, respondería apresuradamente:

—Perdió?

—Quince duros; no tuve cartas buenas en toda la tarde.

Llamó a un mozo:

—Trae un *cok-tail*. ¿Quiere usted un *cok-tail*, don Pedro?

—No: gracias.

Mientras sorbía el líquido por la pajita dorada, hubo un silencio embarrasado. Don Pedro miró el *cok-tail*, después miró a los espejos fronteros. En los espejos se vió él, menudito, eco el rostro, con la rala barba amarillenta... Y a su lado, el joven, fuerte, arrogante; el pelo aliñado tenía un resfriado de metal; en el pecho lucía una chispa de luz, que fulguró también en el espejo. Don Pedro curioseó: era un brillante. Iba sintiendo el anciano cómo su decisión se desvanecía y cómo crecía en él una mansa pena y un renunciamiento sutil. Ya no acertaba

—Pero, hombre..., parece mentira que...! Si eso es una tontería, nada más... Yo, en estas cosas, no entro ni salgo, allá ustedes; pero eso es una tontería, que no vale la pena de un disgusto.

Y Rafael, aquella noche, iría a hablar, más enamorado, más sumiso, con su novia. Celia reviviría.

Así había de ser. Don Pedro entró en el Casino confortado por la imaginación optimista. Algo le brincaba el corazón, no obstante. Atisbó en el salón de lectura, dió una vuelta por el de billar. En el de tresillo encontró a Rafael. Fingió entonces una indiferencia distraída; se acercó a otra mesa; poco a poco, se colocó al lado de la en la que el joven jugaba. Preguntó, sin dirigirse concretamente a nadie, con aire jovial:

—¿Cómo va eso?

Saludaron todos:

—Buenas tardes, don Pedro.

Y siguieron jugando. Rafael perdía. Extrajo de su cartera un billete, y mientras buscaba el menor de ellos, don Pedro pudo ver los bordes de un fajo. La visión llevó una sutil amargura a su espíritu. Rafael era, ciertamente, muy rico. Y Celia, él...; cincuenta duros al mes una pobreza honrada... Se discorazonó. Tuvo la revelación instantánea de que el joven no había pensado jamás en unos amores serios con su hija. La misma sospecha cruel le animó a perseverar en su decisión. Sabría de una vez, categoricamente, explorando con habilidad, las intenciones de aquel hombre. Esperó. Al fin terminó la partida. Se desembarcaron los jugadores. Don Pedro tuvo el temor de que Rafael se marchase: no se atrevía a retenerlo. Pero Rafael se tumbo en un diván. El anciano se la acercó, inquiriendo:

—Perdió?

—Quince duros; no tuve cartas buenas en toda la tarde.

Llamó a un mozo:

—Trae un *cok-tail*. ¿Quiere usted un *cok-tail*, don Pedro?

—No: gracias.

Mientras sorbía el líquido por la pajita dorada, hubo un silencio embarrasado. Don Pedro miró el *cok-tail*, después miró a los espejos fronteros. En los espejos se vió él, menudito, eco el rostro, con la rala barba amarillenta... Y a su lado, el joven, fuerte, arrogante; el pelo aliñado tenía un resfriado de metal; en el pecho lucía una chispa de luz, que fulguró también en el espejo. Don Pedro curioseó: era un brillante. Iba sintiendo el anciano cómo su decisión se desvanecía y cómo crecía en él una mansa pena y un renunciamiento sutil. Ya no acertaba

—Pero, hombre..., parece mentira que...!

Si eso es una tontería, nada más... Yo, en estas cosas, no entro ni salgo, allá ustedes; pero eso es una tontería, que no vale la pena de un disgusto.

Y Rafael, aquella noche, iría a hablar, más enamorado, más sumiso, con su novia. Celia reviviría.

Así había de ser. Don Pedro entró en el Casino confortado por la imaginación optimista. Algo le brincaba el corazón, no obstante. Atisbó en el salón de lectura, dió una vuelta por el de billar. En el de tresillo encontró a Rafael. Fingió entonces una indiferencia distraída;

—¿No jugó usted hoy sus caramelos?

—No; he llegado muy tarde.

Hubo un silencio. El anciano pensó:

—Ahora he podido decir: «Ha llegado tarde porque Celia está enferma.»

Sintió la llamada de la decisión; iba a decirlo; carraspeó. Pero Rafael comentó entonces:

—En verdad, ya hace mucha calor para jugar a cara y cara.

—Sí...

Rafael gobernó displicentemente con su bastón la suela de sus zapatos mejor.

—Tanto calor, que yo no espero más.

Mañana comienzo el veraneo.

—Se va usted?

Batió en las paredes del pecho el corazón del anciano.

—Sí; me voy a la costa. Aquí se aburre uno. Está San Sebastián lleno de gente, de mujeres bonitas. ¿Qué se hace aquí ya?

—Es cierto.

Hubo otro pausa. El anciano miraba al espejo, sin ver. Era como si tuviese bruma en el alma, como si fuese ennegreciéndose en una vaga melancolía. El brillante volvió a lucir sus resplandores de color allá en el fondo del cristal azogado. Y don Pedro clavó sus ojos allí, ensimismado, abstraído, con el alma remota...

Rafael miró el reloj.

—¡Las nueve!

Arrojó una moneda junto a su vaso y se levantó.

—¿Quiere usted algo, don Pedro?

Hasta el otoño.

Don Pedro estrechó su mano.

—Hasta el otoño. Buen viaje.

Y no se atrevió a hablar. Lo vió salir.

Quedó hundido en el diván con los brazos caídos, con el mentón entre las puntas de las alas del cuello. En el espejo vió su miserable figura. Pensó, poseído de

una fatima condolencia hacia si propio:

—¡Qué viejo soy...

Recogió su sombrero; se alzó; cruzó sus manos, la espalda; marchó hacia su hogar, fatigado, débil con una gran florera en el alma, en el cuerpo... Iba mirando las losas, absorto...

Wenceslao Fernández-Flores.



Para nuestros lectores

### CUPÓN REGALO

EL MERCANTIL deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente una hermosa ampliación fotográfica, de tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol», a 50 por 65.

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Collegiate, 5 Madrid, y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente recocada y libre de todo gasto, sólo exigimos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esa administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

También servirán por 3'95 ampliaciones del modelo pequeño, o sea de 32 por 42 en conjunto, con marco blanco o caoba, a elegir, y su artístico passe arriba, en lugar de cristal.

### DIEZ CUPONES

como el presente dan derecho a una ampliación fotográfica, regalo de

“EL Mercantil”

### ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos securan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedias, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos, etc.

